

# La Voz de Guipúzcoa

Sábado 18 de Junio de 1927

Diario Republicano

San Sebastián. Año XLIII. Número 16.773

Del momento

## La lección de las flores

Como todos, o casi todos los años, Madrid celebra, en la rosaleda del Retiro, su exposición de flores. Dentro de la grandiosa estufa de cristal que los viejos vimos, en tiempos ya remotos, en Vista Alegre, la posesión espléndida del famoso marqués de Salamanca, maravillan con su hermosura, sus variados matices y sus exuberantes pomposidades los ejemplares más distintos de la flora de nuestra península. Gigantescas crisantemas, de tonalidades insospechadas, debidas a un cultivo cuidadoso y difícil, rosas lujuriantes, clavelesnos sangrientos murciatnos, margaritas blancas de áurás entrañas, delicadas hortensias, dignas de los pensiles de Biarritz y de la ensombrosa Costa Azul, nardos, narcisos y jacintos, capaces de poetizar todos los búcaros, jazmines y heliotropos, desmayados lirios, lindas minutas, camelias tempranas y magnolias enormes, de pálidos e immaculados cálices, hacen soñar con cármenes perfumados andaluces, con pensiles orientales y con vergeles inmensos, perfumados de ensueño, en que todo florece, no sólo las plantas, sino las esperanzas, los amores, las idealidades y los nobles impulsos que acompañan al crepitante hervor de la primavera de la vida.

Pero, ¡ay! Para llegar a la estufa prodigiosa, en que las nuevas flores llevan al espíritu las ideas de juventud y renovación, hay que pasar por la rosaleda, en que el inmenso fanal se halla emplazado. Y en la rosaleda hay también millares de flores; pero deshojadas y marchitas. Quince días antes este lugar era un prodigio de lozanía. Las rosas más variadas, la vulgar de cien hojas, la de aroma más embriagador e intenso, la injerta de encendido granate, la persa amarillenta con manchas purpúreas, la cinamómea, la systilla, la banksiana, la englatina, la pimpinela, la de pitimín, todas erguían sus cálices lujuriosos, llenos de frescura y vigor. Ahora, todas se deshojan, doblan sus tallos y se marchitan. Para llegar al templo de la juventud y de la vida, hay que contemplar antes el espectáculo desolador de la decrepitud y de la muerte.

La estufa de la rosaleda canta el himno de la alegría y de la belleza; pero, en torno suyo, y sirviendo al alcazar floral de paso obligado, los pétalos marchitos entonan el melancólico distico de Malherbe. Todo ha de durar lo que estas rosas, "el espacio de una mañana". Cuando nos deleitamos con la magnificencia de las floraciones deslumbradoras, no podremos ya olvidar que muy pronto se arrugarán sus pétalos, perderán sus matices, se secarán una tras otra y caerán arrugadas y marchitas en el fango, como sus compañeras del jardín.

Así todo en la vida. Hemos llevado el corazón y la frente llenos de rosas; pero ellas han abierto sus cálices en la soledad, sin que la divina mano deseada haya aparecido para oprimir sus tallos y acercar a los labios de su dueña sus místicos efluvios. Hemos arrojado flores a brazadas a lo largo de nuestro camino y nadie las ha visto y su aroma se ha perdido en la noche bajo el centelleo de los astros; y cuando un día un grito desgarrador nuestro o un rugiente alarido de cólera ha hecho volver la cabeza a los indiferentes, nuestras flores estaban ya marchitas y otras más jóvenes erguían sus capullos tersos, jugosos, bienolientes y encantados como una promesa. Tarde... ¡siempre tarde! Y en los días en que la plenitud de la vida hervía en nuestras arterias juveniles, se nos dijo que era demasiado temprano!

En la exposición de flores, como en la vida, debiera ocurrir lo contrario. Las flores juveniles y espléndidas debieran estar fuera, para que todo el mundo las viera en seguida y se recreara con su soberana belleza, y las mustias, encerradas en la estufa, adonde sólo se llegara después de un deliberado propósito y preparado para la decepción. De este modo no se encontraría antes que el placer el dolor y primero que la ilusión el desencanto. No es así. Hemos de sufrir el desabrimiento de ver lo caduco antes que lo juvenil y el crepúsculo de la tarde antes que las auroras.

Sin embargo, es seguro que, si bien lo vemos, en todo, aún en lo que nos parece más absurda y contrario a nuestras aspiraciones y nuestras ideas, puede encerrarse una lección. Esta caminata por entre flores mustias, para llegar al invernal en que se yerguen las lozanas, que acarian nuestros sentidos con la intensidad de sus perfumes y la delicadeza de sus matices, puede aleccionarnos para que no menospreciamos lo viejo sin cerciorarnos antes de que no guarda en sus entrañas un principio de renovación y un hábito de eternidad. Lo mismo al observar personas que al hojear libros, que al estudiar costumbres, instituciones y

sistemas, no basta pasar de largo cuando vemos el suelo cubierto de pétalos mustios. Es forzoso seguir y penetrar muy adentro. Tal vez, caminando por estepas, podremos llegar a parques soberanos y espléndidos. Acaso en el fondo de una montaña desolada se esconde la luminosa y legendaria cueva de Alí Babá; posible es que la mujer que nos parece más vulgar guarde en su corazón tesoros de carifio y comprensión capaces de divinizarla. Tal pueblo que juzgamos salvaje trae quizá en sus manos encendidas las nuevas antorchas.

Adelante, pues, hollando pétalos marchitos, contemplando flores deshojadas, sintiendo caer de nuestras manos, trocados en cenizas, los que fueron cálices virgíneos. Adelante por entre las cenizas, por entre las sombras, por medio de los desencantos, que se nos antojan definitivos, hasta encontrar los manojos de rosas escondidos, que tienen espinas y nos hieran, pero que nos vuelven a la primavera eterna de la idealidad.

Antonio ZOZAYA.

## Los armadores pesqueros se quejan de la decadencia de su industria

En 1921 producía 500 millones y ahora 180

Madrid, 18. Ayer por la mañana y por la tarde se reunieron los representantes de las Asociaciones de armadores de barcos pesqueros de toda España, en los locales de la Federación Patronal de Madrid, redactando un nuevo documento, que entregarán al Gobierno, demostrando la imposibilidad en que se hallan para consumir carbón nacional, ni siquiera en pequeña cantidad, los buques pesqueros, pues ello supondría quebranto económico para la industria.

Se dice que la industria pesquera ha sufrido constantes y pesados gravámenes, desde 1921, mediante numerosas leyes sociales y tributarias, y que, además, ha disminuido considerablemente la producción de la industria, pues de quinientos millones de pesetas anuales que representaba en 1921, ha descendido a ciento ochenta millones, que son los que produce ahora.

Los comisionados serán recibidos el lunes por la mañana por el jefe del Gobierno y por el ministro de Hacienda por la tarde.

## Una fábrica de electricidad de Hendaya ha perdido 350.000 francos, con los temporales

Sigue interrumpida la línea desde Urrugne

Irún, 17, 42 n.

Continúa interceptada la línea férrea de Hendaya a Burdeos, obstruida ayer por el desprendimiento de tierras registrado entre Urrugne y aquella ciudad al paso del expreso procedente de París.

Los trabajos se realizan con mucha dificultad por crusa de la constante lluvia. El trasbordo de viajeros sigue efectuándose por medio de automóviles.

A consecuencia de la considerable cantidad de agua caída estos últimos días, la fábrica de energía eléctrica que suministra fluido al ferrocarril eléctrico de Hendaya a Biarritz ha experimentado importantes destrozos, calculándose que los daños materiales pasan de 350 mil francos.

## "Sois los asesinos de los socialistas", dice a los comunistas Renaudel

Y se promueve un escándalo en la Cámara

(POR TELEFONO)

París, 17.

En la Cámara francesa de diputados se ha discutido hoy la interpelación formulada sobre el caso de los tres anarquistas encarcelados que han practicado en la prisión la huelga del hambre.

El ministro de Justicia, M. Barthou, recordó que dos de los aludidos huelguistas habían sido puestos en libertad, y anunció que el tercero será objeto de análoga medida dentro de poco; pero que el Gobierno no puede ir más allá y que la ley se aplicará en lo sucesivo estrictamente. "Estos momentos—añadió—, en que los comunistas arrojaban en sus injurias y se hacen más peligrosos para el orden público, no son los más oportunos para que el Gobierno abdique de los derechos que le confieren las leyes."

El comunista Fournier habló de continuación censurando en términos muy vivos las leyes que reprimen la propaganda anarquista.

El diputado socialista Frod contestó al anterior manifestándose asombrado de que sean precisamente los comunistas quienes protesten contra los atentados a la libertad. "Sin duda olvidan—dijo—los muchos que se cometen en Rusia." El señor Frod fué interrumpido violentamente por los comunistas, mientras el resto de la Cámara aplaudió sin reservas. El diputado socialista siguió su discurso, aportando extensos datos acerca del trato bárbaro que se da en Rusia a las mujeres y a los niños de los partidos socialista y libertario, recluidos en las prisiones soviéticas, y diciendo que son muchos los que han sucumbido a consecuencia de estos tratos inhumanos. Y, dirigiéndose a los comunistas, añadió: "Protestad contra los actos de todos los Gobiernos, pero olvidad la conducta que observa el Gobierno de Rusia, cuya es vuestra servidumbre permanente".

Las anteriores palabras sirvieron para que se produjese un nuevo incidente, que adquirió indudable gravedad. Socialistas y comunistas se lemaron de improprios y demostros de toda índole, subiendo de punto la efervescencia cuando el caracterizado líder socialista Renaudel confirmó las acusaciones hechas por su colega contra la Tercera Internacional, pidiendo que ésta autorice a la Segunda a realizar una investigación completa y detallada acerca de la situación de los socialistas encarcelados en Rusia. Renaudel terminó su discurso diciendo a los comunistas: "¡Sois los asesinos de los socialistas!".

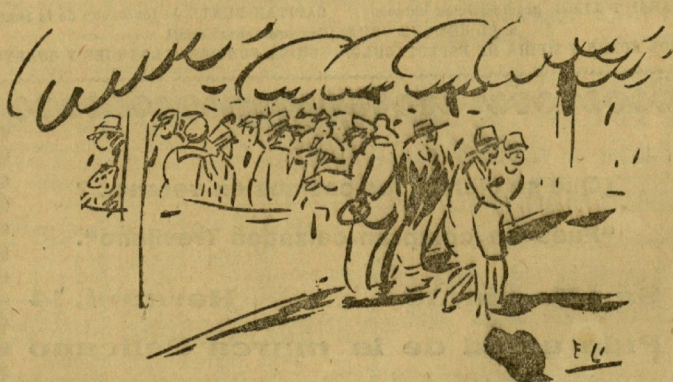
Un nuevo escándalo, más formidable si cabe que los anteriores, acogió las anteriores palabras. Cuando se restableció la calma, aunque sólo relativamente, el presidente de la Cámara levó dos órdenes del día, una comunista y otra socialista presentada por el señor Lechur.

El ministro de Justicia, Barthou, aceptó la segunda, y de acuerdo con él fué también aprobada por la Cámara por cuatrocientos votos contra doce.

A continuación se acordó que la interpelación comunista relativa a la detención de algunos elementos militantes en dicho partido y al anuncio de detención del diputado comunista Dorlé, fuese aplazada.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

## Arbitrismos



Otra solución veraniega: COLOCAR VALLAS EN LA AVENIDA Y COBRAR DIEZ CENTIMOS POR EL ACCESO A LA CIUDAD

## Aurelio Fernández, el Jerez, compareció ayer ante la Audiencia de Oviedo

Niega que participara en el asalto al Banco de España

(POR TELEFONO)

Madrid, 18.

Comunican de Oviedo que ayer por la mañana comenzó la vista de la causa incoada contra Aurelio Fernández Sánchez (a) el Jerez por el asalto y robo de la sucursal del Banco de España en Gijón.

Las sesiones se celebran en la Cárcel Modelo, donde se encuentra preso el procesado desde mediados del verano pasado, en que regresó a París, donde se encontraba, viviendo, según los informes policíacos, en compañía de Durruti, Ascaso y Jover, con los que había planeado el atentado que debía realizarse contra el rey de España en una de las estaciones de la línea París-Orleans. "El Jerez" iba, según dice el testimonio de la policía, en el automóvil que transportaba las carabinas y los explosivos con que se trataba de acribillar el coche real.

Se leyó el sumario, del que resulta que, el día 4 de septiembre de 1923, Aurelio "el Jerez", acompañado de Buenaventura Durruti, Rafael Torres Escartín—que sufre dos condenas de cadena perpetua por este proceso y por la muerte del cardenal Soldevilla—y de Gregorio García (a) el Tolo, penetraron en la sucursal del Banco de España de Gijón y, apuntando con sus pistolas a los empleados que estaban tras las ventanillas, lograron que Torres Escartín pudiera apoderarse de medio millón de pesetas, mientras Durruti y "el Tolo" seguían amenazando a los empleados y Aurelio Fernández, también revólver en mano, guardaba la puerta de la calle. Uno de los empleados hizo un movimiento de defensa, mientras los pistoleros realizaban el robo, y ellos hicieron un disparo, que no hirió a nadie.

Al ruido promovido bajó de su domicilio—situado en el mismo edificio del Banco—el director, don Luis Azcárate. Los ladrones se lanzaron sobre él, en las escaleras, y el señor Azcárate, sin intimidarse, luchó con ellos. Entonces, éstos le dispararon varios tiros, causándole lesiones, a consecuencia de las cuales falleció cinco días después.

El fiscal, en sus conclusiones provisionales, considera a Aurelio Fernández (a) el Jerez autor de un delito complejo de robo y homicidio, con la agravante de reincidencia, pues anteriormente le condenó por esta y deserción un Consejo de guerra. El fiscal solicita para "el Jerez" la pena de muerte más una indemnización de 100.000 pesetas al Banco.

Los acusadores privados—uno representaba al Banco y otro a la familia del señor Azcárate, no asistieron a la vista. El defensor, que era el ex diputado don Eduardo Barriobero, sostiene en sus conclusiones provisionales que su patrocinado es inocente del delito que se le imputa, pues no tomó parte en el asalto ni en el robo, ni en el homicidio, y pide que se le absuelva.

Terminada la lectura del sumario y de las conclusiones provisionales del fiscal y la defensa, prestó declaración Aurelio Fernández. Dijo que, en efecto, era desertor del Ejército, y afirmó que no era amigo ni había visto nunca a Durruti, ni a Torres Escartín. Respecto al asalto y robo, niega en absoluto que interviniera en él, pues el 4 de septiembre de 1923 se encontraba ya residiendo en Francia, de donde no ha vuelto hasta hace nueve meses. A preguntas del defensor, "el Jerez" dijo que profesaba ideas anarquistas, pero que no era partidario de la propaganda por el hecho, ni de los atentados.

Al acabar el interrogatorio del acusado, se suspendió la vista de la causa, que se reanudará hoy por la mañana.

Aurelio Fernández está procesado también, como lo estuvo Torres Escartín y como lo está Durruti, por el asesinato del cardenal Soldevilla. En tal concepto estuvo preso en la cárcel de Predicadores de Zaragoza, de la que consiguió evadirse en noviembre de 1924, convenciendo al centinela, que se fugó con él, llevándose consigo el armamento.

De vuelta de Bélgica

## La esposa de don Francisco Maciá

Madrid, 18.

Comunican de Barcelona que ayer por la mañana llegó procedente de París y Bruselas, y acompañada de su hija, la esposa del ex teniente coronel y ex diputado catalanista don Francisco Maciá, que se encuentra actualmente en la capital de Bélgica, adonde marchó cumpliendo la condena de destierro que le fué impuesta por quebrantar la ley francesa de extranjeros al intentar entrar en España por la frontera catalana para promover una rebelión contra el Gobierno.

Con el señor Maciá se encuentran en Bruselas la mayor parte de los que fueron procesados con él, como el poeta catalán Ventura Gassóls y los señores Ribalá y Camer, y